



Temor ante una mayor escalada en Medio Oriente:

Trump amenaza con “aniquilar” Irán, en plena tensión por posible operación terrestre

El republicano evalúa sus opciones en terreno, entre las que está tomar el enclave petrolero de Teherán en la isla de Jark.

NICOLÁS GARCÍA DE VAL

La guerra entre Estados Unidos e Irán entró en una nueva fase tras las recientes declaraciones del Presidente Donald Trump, quien afirmó que Washington “aniquilaría” la infraestructura energética de Teherán si no llegan a un acuerdo pronto, y no descartó la posibilidad de ocupar territorio iraní. El mandatario dijo además que Estados Unidos tiene “muchas opciones”, incluida la eventual toma de la isla petrolera de Jark, principal terminal de exportación de crudo iraní en el Golfo.

“Se han logrado grandes avances pero, si por alguna razón no se alcanza pronto un acuerdo y si el estrecho de Ormuz no queda inmediatamente ‘abierto para los negocios’, concluiremos nuestra encantadora ‘estadía’ en Irán aniquilando por completo todas sus plantas de generación eléctrica, pozos petroleros y la isla de Jark”, lanzó el mandatario republicano.

Las amenazas se producen en el contexto de un conflicto que ya se extiende por más de un mes y que ha generado preocupación por una posible ampliación de la guerra en Medio Oriente. Paralelamente, Washington ha reforzado su presencia militar en la región mientras evalúa distintas opciones para presionar a Irán, entre las que estaría una operación en terreno.

Amenazas a la estratégica isla de Jark

Según The Washington Post, el Pentágono se está preparando para varias semanas de operaciones terrestres, que incluirían incursiones llevadas a cabo por

El punto clave

ISLA DE JARK

- A 24 km del territorio continental iraní; la terminal de exportación fue construida por American Oil Company de EE.UU. en la década de 1960 y apropiada por el estado tras la Revolución Islámica de 1979.
- Maneja cerca de 1,5 millones de barriles al día – volumen que supera la producción de la mayoría de los países de la OPEP.
- 30 millones de barriles en tanques de almacenamiento – cerca de un tercio de la capacidad del gigantesco centro de almacenamiento de EE.UU. en Cushing, Oklahoma.
- Tiene espacio para ocho buques petroleros; se pueden cargar hasta 10 millones de barriles de crudo al día.



Fuentes: CIA, Bloomberg

EL MERCURIO

fuerza de Operaciones Especiales e infantería convencional.

Uno de los escenarios analizados, según Reuters, es una operación contra la isla de Jark, un enclave petrolero en el Golfo Pérsico que concentra cerca del 90% de las exportaciones de crudo iraní. EE.UU. e Israel ya lanzaron ataques aéreos contra decenas de objetivos militares en la isla.

Trump no ha evidenciado cuál sería el objetivo de una operación terrestre, aunque analistas contactados por “El Mercurio” plantean algunas opciones, según dónde se concentre la eventual ofensiva.

“Si la operación tiene por objeti-

vo tomar la isla de Jark, sería principalmente para obligar a Irán a hacer concesiones mediante la amenaza a su economía”, aseguró Stephen Biddle, profesor en la Universidad de Columbia y especialista en temas militares y de defensa, quien plantea que también podría haber operaciones contra otras islas del Golfo “para interferir en la capacidad iraní de atacar el transporte marítimo” en el estrecho de Ormuz, o contra sitios nucleares “con el objetivo de apoderarse de las reservas iraníes” de uranio enriquecido.

Esa última posibilidad también ha sido destacada por la prensa. The Wall Street Journal, por ejem-



IRÁN dijo estar monitoreando los movimientos militares estadounidenses.

“Más de la mitad”

El Primer Ministro israelí, Benjamin Netanyahu, aseguró ayer que su país ya logró más de la mitad de sus objetivos en la guerra. “Definitivamente, hemos logrado más de la mitad. Pero no quiero establecer un calendario”, dijo Netanyahu a la cadena Newsmax. “Creo que este régimen va a colapsar desde dentro. Pero en este momento, ahora mismo, lo que estamos haciendo es simplemente degradar su capacidad militar, degradar su capacidad balística, degradar su capacidad nuclear y también debilitarlos desde el interior”, dijo Netanyahu, según France Presse.

plo, citó funcionarios estadounidenses que sostienen que Trump querría extraer cerca de 1.000 toneladas de uranio de Irán.

Sin importar cuál sea el objetivo, cualquier operación en terreno implicaría riesgos militares significativos. Informes recientes citados por la prensa indican que Irán ha reforzado las defensas en torno a la isla con tropas, minas y sistemas de drones, lo que podría complicar cualquier intento de desembarco u ocupación por parte de fuerzas estadounidenses.

“Si las fuerzas estadounidenses desembarcan serán objeto de fuego hostil inmediato, y creo que ese fuego continuaría por un período indefinido”, aseguró Christopher Preble, investigador sénior y director del programa Reimagining US Grand Strategy del Stimson Center.

Biddle, en tanto, destaca la posibilidad de “muerte de personal estadounidense” y los “desafíos operacionales” —reabastecer las

tropas y protegerlas de fuego enemigo— como algunos de los mayores riesgos.

El riesgo de una escalada regional

Más allá de las dificultades tácticas, analistas plantean que una intervención terrestre podría desencadenar una escalada más amplia en el conflicto. Seyyed Hossein Mousavian, especialista en seguridad de Medio Oriente y política nuclear en la Universidad de Princeton y ex-diplomático iraní, sostiene que desde la perspectiva de Teherán una operación de ese tipo sería interpretada como una “provocación directa” y como “una oportunidad para causar el máximo número de bajas”.

El experto también advierte que una operación terrestre difícilmente implicaría solo a Irán. “Una operación militar limitada en territorio iraní casi con toda seguridad no se mantendría

contenida y probablemente desencadenaría una escalada más amplia que involucraría a los aliados regionales de Irán”, afirmó.

Teherán mantiene vínculos con diversos actores armados en Medio Oriente, incluidos grupos en Líbano, Irak, Siria y Yemen, lo que amplía el número de posibles frentes en caso de una escalada militar.

El conflicto ya está teniendo efectos visibles en los mercados energéticos. El cierre parcial del estrecho de Ormuz y los temores de una guerra regional más amplia han impulsado al alza los precios del petróleo y generado preocupación entre gobiernos y empresas energéticas sobre el suministro global.

En este contexto, Biddle considera que la amenaza de operaciones contra infraestructura estratégica iraní busca aumentar la presión sobre Teherán en las negociaciones. Una interpretación similar plantea Preble, quien sostiene que Trump estaría buscando “nuevas fuentes de presión para coaccionar a los iraníes” a firmar la paz y considera que la isla de Jark podría ofrecer ese tipo de influencia estratégica.

Teherán respondió con firmeza a las declaraciones de Trump. El presidente del Parlamento iraní, Mohammad Bagher Ghalibaf, advirtió que su país monitorearía de cerca los movimientos militares estadounidenses en la región y lanzó un mensaje directo: “No pongan a prueba nuestra determinación de defender nuestra tierra”.

Todavía no está claro si el Presidente estadounidense dará luz verde a las operaciones en terreno, pero Irán ya ha advertido con responder a cualquier tipo de escalada, lo que podría aumentar todavía más los costos de la prolongada guerra.

“No creo que estas operaciones vayan a producir ganancias estratégicas significativas, ya que es poco probable que convengan a los iraníes de someterse a las exigencias de Estados Unidos. Si los iraníes se niegan a capitular, Trump se enfrentará a una nueva disyuntiva: escalar o dar marcha atrás”, manifestó Preble.